

Ahora os digo la iniciación de esta fiesta eléctrica, de colores etílicos, de sabores de pastillas de menta, de desorden de un espectador de menos de veinte años que quiere ver todas las cosas al mismo tiempo. Escojo al azar un manojo de versos y los riego como luces sobre la pista para que el clown abra inmensamente sus ojos y nos dé el más íntimo de sus pesares, en una mueca sabrosamente inusitada:

Me canta la Adolescencia sus misterios,
—¡canciones de sirenas!—
¡Y es toda una locura mi ansia de vivir!

Vagabundos
en derredor de los muelles,
crucificando sus almas
en los mástiles de los barcos que se van...
Viendo levar las anclas,
ante el crepúsculo naranja y verde,
construyeron castillos en el aire.
¡Y si sus sueños
hubiesen sido ciertos algún día,
existieran fabulosas ciudades de milagro,
fabulosas, fabulosas, fabulosas!

Posiblemente es la mejor pieza de todo el librito. En ella se determina un paisaje nocturno de París, visto a colores de agua fuerte, con imágenes audaces, de verdadero poeta objetivo, que vive el secreto de la estética moderna:

En mi lecho me habría revolcado de insomnio:
me aburro dormido
y me gusta vivir las auroras.
El sol,
pastilla de perfume,
quemábase en las torres de San Sulpicio.
Llovió.
Arboles, casas, luces, bañanse en la muda corriente del asfalto.
Está la ciudad canalizada.
París: una concéntrica Venecia.
.....
Repentinamente,
no sé si al doblar una esquina,
era de día.

Y estos versos del poema 8 que son de un sabor cubista y llenos de un nostálgico color:

Los veleros se han atado
pañuelos blancos al cuello.
En las bahías,
barcos soñolientos,
fuman pipas bohemias
y déjanse crecer melenas.

Siento en Luis Cardoza y Aragón una fuerte promesa de la joven poesía de América. Hay muchos errores en este primer ensayo lírico: pero fuertes realizaciones de poeta. La Juventud es pecado y por ello mismo engendra pecados. Dejemos al tiempo que obre, que opere en lo íntimo de las almas. Tiene algo que lo acerca a la naturaleza de los poetas: una fuerte intuición, un sagrado desorden de fuerzas. Su esfuerzo debe tender hacia la disciplina, hacia la creación del talento como una sinfonía de voluntad, de medida, de ritmo, de paciencia. Ahora comete el más peligroso y el más interesante de los errores: publicar un libro de inexperiencia, la cosecha de la primera hora. Cuando se presentó a mi casa del Barrio de Montparnasse con el manuscrito de su libro, con su cara tímida y su sonrisa de niño mimado, fui el primero en arrojarlo en la aventura que hoy acomete: porque sé que la única moral seria y cierta es la moral del pecado. En sus libros posteriores veremos a *Luna Park* relegado al olvido, con todas las locuras de una adolescencia apresurada. Su Príncipe Encantado posiblemente buscará la eminencia del «Potomak» e intentará el viaje renacentista del «Cabo de Buena Esperanza». Muchas felices *trouvailles* adornarán sus bajeles empavesados de lirismo y de frescura americana, estoy seguro de ello. Mi mano no habrá sabido equivocarse.

LEÓN PACHECO

París y verano. 1924.

Transformación conceptual de la enseñanza pública

Hacia la formación de una conciencia humana

=Proyecto de Lugones, presentado en la 4ª sesión plena, en Ginebra, del 25 al 29 de julio del año en curso, de la Comisión de Cooperación Intelectual de la Sociedad de las Naciones. Presidente de la Comisión: el filósofo francés Bergson.=

...Luego, refiriéndose al señor Lugones dijo (1): «Un nuevo miembro ha venido a incorporarse a la Comisión en la persona del señor Lugones. No solamente el señor Lugones ha escrito innumerables artículos sobre los temas más diversos de filosofía, de sociología, de ciencias financieras, de literatura y de crítica en uno de los principales diarios del mundo, de que es redactor, sino que es uno de los más altos poetas de su país. Se ha reprochado alguna vez a la Comisión de Cooperación Intelectual de no contar entre sus miembros a un poeta. Es un error hacer una distinción neta entre el espíritu literario y el espíritu científico, pero si alguien intentase hacer esa distinción, la Comisión de Cooperación Intelectual podría responder hoy: «ya tenemos un poeta», y un poeta que prueba que el espíritu literario y el espíritu científico pueden encontrarse en la misma persona. La Comisión puede felicitar de que la civilización de la América Latina esté representada por hombres como los señores Leopoldo Lugones y Aloysio de Castro».

...El señor Lugones, en nombre de la República Argentina y de los países de la América Latina, agradeció calurosamente al Presidente sus palabras de bienvenida. Recordó que en las horas trágicas de la guerra se pudo advertir cómo un buen argentino podía ser al mismo tiempo un buen francés. En cuanto a él, agregó, en su calidad de periodista, se sentía discípulo de varios de los miembros de la Comisión: de Bergson, de Mme. Curie, de Einstein y de Lorentz. Dijo que hará lo que pueda, de acuerdo con sus fuerzas, para colaborar en los trabajos de la Comisión, que puede estar segura de realizar buena obra bajo una tal presidencia.

La reforma de la enseñanza.—Proyecto del Sr. Lugones

Finalmente, en la última reunión, el señor Lugones presentó a la Comisión un proyecto relativo a la reforma de la enseñanza, que será discutido en la próxima reunión y que fué acogido con aprobaciones generales.

He aquí la traducción de dicho proyecto:

En el transcurso de la presente reunión y por la información documental de las anteriores, he podido advertir el hecho siguiente que señalo sin la menor intención de reproche o de crítica negativa: la preocupación casi exclusiva de los problemas europeos. Creo apreciar en toda su significación las causas harto graves, si no angustiosas, de este estado de espíritu; pero ello no es sino un motivo más para no compartirlo fuera de mi simpatía.

No pretendo tampoco colocarme en el extremo opuesto con una proposición americanista, lo que sólo duplicaría el inconveniente. El proyecto que voy a someter a vuestra consideración, tiene por objeto un interés más general o, si me atreviera a arriesgar las grandes palabras, más humano, conforme al espíritu de concordia de esas repúblicas latinoamericanas de las cuales soy en este momento agente de buena voluntad.

(1) Habla Bergson.